



ISSN: 2448-6574

La autobiografía, la escritura y la lectura en la universidad

“[...]no es posible trabajar el campo educativo sin establecer con éste algún tipo de compromiso valorativo”
(Furlan y Pasillas, 1993:16)

Bernabé Ríos Nava
Unidad Académica de Medicina
brios1954@gmail.com

J. Ramón Olivo Estrada
Unidad Académica de Economía
olivojr@gmail.com

Universidad Autónoma de Nayarit

Práctica curricular: Docentes y alumnos, los actores del currículo

Introducción

Durante las actividades del XI *Seminario Nacional de Políticas Educativas* organizado por la Red de Cuerpos Académicos en Educación, Política y Universidad en la ciudad de Oaxaca, el pasado septiembre de 2018; comentaba con algunos compañeros las dificultades que enfrentaban los estudiantes al momento de escribir sus textos escolares solicitados por sus docentes, cuando el maestro Dominique de Voghel exclamó: “*Debemos, en esos momentos, apapacharlos para darles confianza*”. Ese comentario abrió la reflexión sobre las actividades que hemos venido desarrollando desde hace algunos semestres con los estudiantes de primer ingreso a la universidad enfocadas al fomento de una participación más activa y participativa de la cultura discursiva de las disciplinas tanto en la producción como el análisis de textos (Alfabetización académica. Carlino 2005:13) en el espacio universitario.

Este tiempo de convivencia con egresados de la preparatoria nos ha permitido dibujar de manera detallada algunos de sus rasgos académicos, por ejemplo, podemos comentar sus fortalezas en el manejo de las redes sociales (Facebook, WhatsApp), y en algunos programas computacionales, su energía y fortaleza para enfrentar los desafíos, entre otras; junto a limitaciones propias de su nivel escolar: pocas vivencias académicas en gestión de información, manejo de estrategias metodológicas, escasa participación en proyectos de investigación o el limitado empleo de métodos de estudio y trabajo eficaces y eficientes; el

desconocimiento de la vida académica universitaria, sus ritmos de trabajo, códigos de conducta, acuerdos, valores, nuevas actividades, acercamiento a textos académico – científicos de la disciplina a través de la lectura y la escritura. A ello se añaden, dice Rojas (2016:224) las escasas lecturas de textos académico-científicos, desconocimiento de bases de datos, pocos hábitos para la escritura, insuficiencias en el conocimiento previo, la tensión entre el análisis y la síntesis, la transferibilidad del análisis, la dimensión argumentativa del género comentario, la extensión textual, la gestión de las fuentes y la construcción del otro. Para estos estudiantes, “emigrantes hacia una nueva comunidad discursiva” (Carlino: 2000) los retos serán mayúsculos. Deberán entender y aprender en un corto tiempo, los compromisos, rutinas diarias, dinámicas internas, características de los escritos escolares, criterios de evaluación diversos, prácticas comunitarias, actividades laboratoriales, propios de la disciplina.

Por lo que es aquí en el espacio universitario donde se les deberá dotar de los conocimientos, habilidades, estrategias y pericias adecuadas para ir enriqueciendo sus modos de indagar, aprender y pensar en la disciplina, que se vinculan con formas de leer y escribir que cada comunidad académica ha desarrollado (Carlino, 2005:13).

Ante éste panorama, el comentario anterior de Dominique de Voghel derivó en diversas preguntas: ¿cómo hacer que las experiencias de la lectura y escritura académicas en el espacio universitario contengan, a la vez, el ingrediente de la atracción, interés o gusto? ¿cómo despertar el entusiasmo? ¿qué cambios incorporar dentro de las actividades? ¿cuál debe ser nuestro papel como responsables y guías de éste proceso? ¿podemos hablar de despertar el amor hacia la lectura y la escritura? Interrogantes que modelaron, en parte, las actividades de planeación / organización.

En esta ocasión nuestro **propósito** es mostrar una parte de nuestra intervención educativa con los estudiantes de primer semestre (1º. E, enero-julio 2019) en la elaboración (composición) de su texto autobiográfico, durante dos meses y medio. Durante éste tiempo se trabajó desde la concepción y primeras ideas hasta la presentación final del escrito frente al grupo (primero de dos con los que se evaluará su desempeño); a lo largo de éste proceso diversas actividades se desarrollaron y entrelazaron con el único fin de apuntalar su conclusión. De ellas retomamos las que en nuestra opinión fueron más significativas, como por ejemplo: el inicio de las lecturas de textos académicos y su organización, la composición

y los criterios para la revisión de los escritos semanales, los avances en la autobiografía, el empleo del Diario, la organización y actividades en el taller de lectura y escritura.

Aspectos metodológicos

El basamento teórico se construyó a partir de la perspectiva de la investigación-acción participativa; del enfoque constructivista en educación se retoma la visión cognitiva; del enfoque sociocultural enfatizamos el aprendizaje guiado y cooperativo y la enseñanza recíproca; la teoría macroestructural de Kinstch y Van Dijk; el concepto de *alfabetización académica y su modelo* por medio del cual, los profesores, pueden encarar su enseñanza:

Nuestra participación

Con la unidad de aprendizaje de SaS los estudiantes entran por vez primera en el entendimiento de un mundo académico, una realidad nueva de culturas escritas que les impactará de tal manera que habrá un cambio de su identidad en tanto pensadores y analizadores de textos (Graff, 2002; Waterman-Roberts, 1998; Ivanic, 2001, citados por Carlino, 2003:2) A ello debemos agregar que la existencia de las unidades de aprendizaje socio-humanistas se enfrentan a la perspectiva de utilidad y legitimidad con relación a las médico-biológicas. ¿Por qué tenemos que leer de sociología y antropología si lo que queremos es ser médicos? es una de las preguntas recurrentes que debe ser estratégicamente contestada y justificada a fin de quitar el estigma de que puedan ser o no asignaturas de “relleno”. En síntesis ¿cuál unidad de aprendizaje es más importante para la formación médica? Fisiología, Anatomía, Psicología Médica, Metodología de la Investigación, Estadística o Sociología. Ésta visión estudiantil muestra que las materias propias de las disciplina se comporten como estos “dispositivos de control” (Chartier) que expresan relaciones de poder entre los saberes. Ésta es la realidad que cada semestre se vive.

En virtud de ello implementamos algunas novedades: después de la sesión introductoria, la posterior inicia con la primera de las lecturas y exposición correspondiente, en ésta ocasión fue el capítulo 1 ¿Qué es la sociología? de Anthony Giddens (2010). El propósito fue conocer las principales corrientes teóricas; las categorías más importantes: imaginación sociológica, estructura social; su definición.

El acercamiento a los autores se dio de la siguiente manera: la exposición del texto, que corre a cargo de una pareja de estudiantes, se complementa con la participación de otras que hablaron de los datos biográficos del autor, y *Corrientes contemporáneas*. Los

estudiantes entregaron un reporte de lectura el cual dio respuesta a las siguientes preguntas: ¿es interesante el texto en su conjunto? ¿cuál es su importancia para mi formación profesional? ¿qué secciones se me hicieron interesantes? ¿cuáles aburridas? ¿qué secciones no entendí? ¿puedo explicar cuál fue la estructura del contenido que siguió el autor? ¿cuántas lecturas se le dieron al texto? La sesión se abrió con comentarios generales, la importancia del texto, su selección, dentro del programa, para la formación del estudiante y la práctica profesional del médico. La participación de la mayoría fue importante, por lo que se les fue solicitando y dando la palabra. Esta forma de abordaje, que cada semestre se va mejorando, ha sido importante porque ha permitido conocer los problemas más comunes de los estudiantes hacia la lectura de textos académicos.

Nos dimos cuenta que fue adecuado, por nuestra parte, contextualizar los textos, los autores, destacar su importancia, así como identificar la postura del autor y de su contexto (Carlino, 2003:5) Esta forma de abordaje ha sido importante porque ha permitido conocer los problemas más comunes de los estudiantes hacia la lectura de textos académicos.

Cada lectura dice Cassany (2006:72-73) debe asociarse con una instrucción, una actividad concreta y clara; preparar actividades de apoyo para la comprensión y sobre todo explicar el contexto de la lectura (tipo de género, propósito, tema). Porque sin éste tipo de recomendaciones nos enfrentamos a que los estudiantes, que no traen consigo adecuadas estrategias metodológicas de lectura, no logren comprender muchos de los pasajes, y su lectura se quede en los planos superficiales. Es decir que no inicien con una lectura más dinámica. En virtud de ello hemos logrado algunos cambios.

Otro aspecto que fue importante tuvo relación con los **escritos semanales** que entregaron los estudiantes. Estos escritos de una cuartilla se pidieron con una estructura básica: introducción, contenido y conclusiones, la cual rescata los aspectos importantes del texto, y las respuestas a qué sección me gustaron más y cuáles menos, con qué me quedo del autor para mi formación y por qué.

La sesión semanal se complementó con una pequeña sección dedicada a la **elaboración** de la **autobiografía**. Éste cambio en la estructura del programa ocurrió ante la falta de espacios, tiempo y asistencia de los estudiantes a las tutorías programadas para éste fin. El cambio fue acertado porque se trabajó con todos los estudiantes por unos 20 minutos. Esta sección que le hemos llamado **taller de lectura y escritura** se dedicó por completo a orientar a los estudiantes en la composición de su escrito.

¿La **autobiografía** como primer texto? En los inicios y para dar respuesta a con qué texto iniciar las actividades, durante las reuniones el texto autobiográfico surgió como una propuesta un tanto temerosa. A lo largo de los semestres su elaboración como puerta de entrada para enlazarla con otros, en semestres posteriores, ha resultado en una grata experiencia. Con su elaboración se abordaron varios aspectos: ingresamos a la metodología cualitativa y al mundo de la literatura, aun cuando no se tienen noticias (los estudiantes) de ella, a través de un texto representativo; se destacan sus cualidades: naturalista, personal, afectivo, interpretativo (Denzin, 1989, citado por Blanco, 2012:171); se enfatizó en su estructura (macroestructura-superestructura); se puntualizó su origen testimonial y la interacción con la que se retoma, interpreta y rehace, y que el juego de intersubjetividades será inherente y permanente (Sanz, 2005:99); se resaltó la importancia de seguir una metodología en su composición: la planeación de la escritura, escritura y revisión final (Cassany, 1995:64).

El complemento de la autobiografía lo vino a ser el **Diario**, el cual inició desde la primera sesión. Se introdujo al estudiante con una breve introducción de su importancia para la composición de la autobiografía. Con el empleo del Diario cubrimos varios propósitos: provocamos en el estudiante la necesidad de escribir diariamente, que ello le orille a ir creando el hábito de ésta actividad, empezar a afinar la descripción al momento de recrear pasajes significativos de su vida universitaria, destacar la importancia de la observación...“La escritura periódica y personal permite aprender, reflexionar sobre los hechos y comprenderlos mejor. Da confianza y desarrolla enormemente la habilidad de escribir” (Cassany, 1995:58).

Un aspecto importante tuvo que ver con la **reparación** del **texto**, ¿qué y cómo corregir? ¿cómo hacer de la corrección un elemento para levantar el ánimo y no para crear el desánimo y la incapacidad? En este punto nuestra experiencia ha ido en aumento. La mejor corrección, lo mejor de las indicaciones, son aquellas que se realizan al momento de estar escribiendo. En ese momento las sugerencias son importantes, es ahí donde tiene razón de ser, cuando las manos en lo alto muestran desconfianzas, incertidumbres, sugerencias, y que si son bien atendidas, los logros serán magníficos. Debemos de observar el bosque y no el árbol. No quedarnos en los aspectos más visibles como los ortográficos o de presentación; se debe de profundizar en los niveles e irnos al contenido: coherencia, planteamiento del texto, información relevante, estructura (Cassany, 2014: 39). Pero lo más

importante es el lazo de comunicación que se establece con el estudiante: darle confianza de que pueden lograr muchos propósitos, de que el escribir textos en nuestra comunidad académica no resulta ni complicado, ni aburrido, ni tedioso, no fuera de lugar, ni algo sin sentido, hacerle ver que va bien, sólo que su escrito tiene algunos detalles que pueden corregirse. La manera de hacerlo, la forma de expresarlo, es una cuestión crucial (Cassany, 2014:38).

Un aspecto importante que ha sido tratado, es el relacionado con la búsqueda del **estilo personal de escribir**. “El estilo no es una herramienta, ni un método, ni una selección de palabras tan solo. Mucho más que todo eso, el estilo constituye un componente intrínseco o característico de la personalidad del autor” (Nabokov, citado por Jordan, 2018). El tema nos ha llamado la atención porque hacemos hincapié en que uno propósitos de la escritura de la autobiografía es que cada uno de los participantes empiece a conocer cuál es su estilo personal de escribir: ¿cómo iniciamos nuestros textos? ¿cómo los concluimos? ¿cuál es la estructura que siguen? ¿con qué recursos contamos? Son algunas de las preguntas que circulan en el ambiente y que es necesario ir las comentando en grupo.

Otro aspecto tuvo que ver con los (hábitos) **métodos personales de trabajo y estudio**. Hemos observado, a partir de las actividades de elaboración de los escritos, que la mayoría de los estudiantes emplean el sentido común, carecen de métodos, trabajan sólo para salir del paso. Por ejemplo, los reportes de lectura fueron elaborados con una sola lectura, la mayoría *copió y pegó*, y el tiempo dedicado para su entrega fue de uno o dos días.

Para ello les mostramos dos videos de la serie TED – TALK y dejamos como tarea un escrito personal que respondiese a la pregunta ¿de qué forma el método del autor me ayudará en mis actividades escolares?: el de Josh Kaufman “The first 20 hours. How to learn anything fast”, y el de Lýdia Machová (2019) The secrets of learning a new language, donde la autora se enfoca en la necesidad de construir un método de aprendizaje en cuatro fases: Enjoyment, Methods, System and Patience.

Otro recurso significativo fue la apertura de una página de grupo en **Facebook**. Cómo ha sido en otras ocasiones, la creación-actualización de una página de grupo ha sido de gran ayuda, en ella se almacena el total de textos que se leerán durante el curso y es efectivo para que los estudiantes tengan un acceso libre, al cual también “suben” sus exposiciones en Power Point, videos seleccionados por mí, y ha servido como un canal de comunicación muy versátil y efectivo.

Los aspectos **afectivos – emocionales** en el acto de escribir son un tema que no se puede soslayar. A lo largo de éstas últimas semanas hemos revalorado su importancia. Hemos entendido que la enseñanza de la escritura se asienta no sólo en las indicaciones, orientaciones de cómo deben elaborarse los textos académicos, sino debe de considerarse de manera particular la manera, y la forma en que no sólo se escriben las recomendaciones, sino en cómo se dicen, cómo se apoya, qué palabras utilizar en esos momentos. El aspecto emocional juega un papel esencial en ello, por lo que las palabras de aliento, son el complemento que no debe de faltar.

Reflexiones finales

El momento crucial lo vivimos el 15 de marzo cuando se entregaron las autobiografías. Las indicaciones fueron muy precisas en cuanto a estructura (portada, hoja índice, resumen, introducción, metodología, contenido, conclusiones y bibliografía consultada), que debería de seguir, tamaño de letra, referencias bibliográficas tipo APA, espaciado, tipo de letra, numeración de hojas, engargolado, y un aspecto importante era dar cuenta de la vida universitaria, su impacto en la vida personal, familiar, social y afectiva. Una gran mayoría cumplió con las indicaciones. Encontramos una diversidad de escritos autobiográficos, algunos más enfocados a su trayectoria escolar y poca información sobre la vida universitaria, otros balanceados entre estos dos aspectos. En general, observamos un gran avance. Éste se advirtió con su texto engargolado y el haber seguido todas las indicaciones. Dos realidades se nos presentaron: una en la cual leímos trabajos con una excelente limpieza en su presentación, una estructura bien desarrollada (objetivos claros, relación de estos con el contenido y las conclusiones), y sobre todo un contenido delicadamente trabajado, con la incorporación de imágenes adecuadamente seleccionadas y un número de autores revisados en número adecuados; sin embargo, también nos encontramos con trabajos con faltas ortográficas desde su portada, con párrafos tipo “lata”, faltantes de la hoja índice, las conclusiones o la sección de referencias bibliográficas, o en su caso con pocos autores revisados, la falta de objetivos y en consecuencia sin relación con el contenido y las conclusiones, la falta de referir a los autores en el texto. Otros por el contrario presentaron una gran cantidad de imágenes y poco texto.

Conclusiones

Los dos meses y medio de trabajo en la realización de la autobiografía muestran que es posible hacer que nuestros estudiantes al transitar por los senderos de la lectura y escritura académicas muestren interesantes avances en sus composiciones textuales. Encontramos en la autobiografía un texto muy noble y adecuado a nuestros propósitos: un escrito integrador que nos permite dar cuenta de la serie de habilidades, destrezas, imaginación, dedicación, organización de tiempo, compromiso y responsabilidades personales de nuestros estudiantes, así como de sus debilidades y limitaciones. También nos parece un texto adecuado para que el estudiante universitario se inicie en la composición de escritos en el medio universitario, por su naturaleza naturalista, testimonial. A la vez de ingresar con él en el mundo de la metodología de la investigación, la investigación cualitativa, las herramientas y estrategias metodológicas. Es en suma, un texto idóneo que puede ampliamente enlazarse en la composición de otros textos académicos (ensayos, monografías, proyectos de investigación).

También debemos ser conscientes que llevar a cabo acciones de escritura y lectura académicas como las presentadas, representan un gran reto en el ambiente de la educación superior, por la serie de limitaciones con las que nos hemos encontrado, que nos hacen pensar a éste como inhóspito y agreste a estas acciones. Nos referimos, por ejemplo, en primer lugar a los pocos espacios curriculares con que cada plan de estudios cuenta para ello, lo saturado de los contenidos en cada una de las unidades académicas, la percepción e importancia que algunos docentes o su rechazo manifiesto y a las políticas institucionales que las han dejado de lado. Aún con ello creemos que esfuerzos como el presente pueden y deben continuar a fin de ir abriendo los espacios curriculares de una educación rutinaria que se empeña en mantener un divorcio con la enseñanza de la lectura y escritura académicas.

Referencias bibliográficas

- AMFEM, (2008). Perfil por Competencias del Médico General Mexicano. Recuperado de <https://www.uv.mx/medicina/files/2016/12/Competencias-Medico-AMFEM.pdf>
- Blanco, Mercedes. (2012). ¿Autobiografía o autoetnografía? Desacatos. Núm. 38 enero-abril. Disponible en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2012000100012
- Carlino, Paula. (2005) *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. México. Fondo de Cultura Económica
- (2003) Leer textos científicos y académicos en la educación superior: Obstáculos y bienvenidas a una cultura nueva. Uni-Pluri/Versidad. Universidad Tecnológica de Pereira. 18 mayo 2017. <https://media.utp.edu.co/referencias-bibliograficas/uploads/referencias/ponencia/240-leer-textos-cientificos-y-academicos-en-la-educacion-superior-obstaculos-y-bienvenidas-a-una-cultura-nueva-pdf-LtDOK-articulo.pdf>.
- (s/f). ¿Qué es la alfabetización académica. Recuperado de <https://sites.google.com/site/jornadasgiceolem/publicaciones/-que-es-la-alfabetizacion-academica>
- Cassany, Daniel. (1995). *La cocina de la escritura*. Anagrama. 10ª. Edición. Barcelona. España
- (2014). *Reparar la escritura. Didáctica de la corrección de lo escrito*. Graó. Barcelona. España
- (2006). *Taller de textos. Leer, escribir y comentar en el aula*. Paidós. Barcelona. España
- Chartier Anne-Marie. *El cuaderno de clase: las huellas del cotidiano leer y escribir*. Recuperado de <http://virtual.flacso.org.ar/mod/book/view.php?id=124221>
- Crocker, Sagastume R. C. (2015). *Educación universitaria con los pueblos originarios. La experiencia con los wixaritari*. Secretaría de Educación Jalisco. Universidad de Guadalajara. Asociación Mexicana de Escuelas y Facultades de Medicina. México
- Day, Robert. A. (1996). *Cómo escribir y publicar trabajos científicos*. Publicación Científico No. 558. Organización Panamericana de la Salud. Washington DC

- Díaz-Barriga Arceo F., Hernández Rojas G. (2002). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista. 2ª. Ed. McGrawHill. México
- Furlan, Alfredo; Pasillas, Valdez, Miguel Ángel. 1993. Investigación, teoría e intervención en el campo pedagógico. Revista Perfiles Educativos, núm 61, julio-septiembre. IISUE. DF. México
- Giddens, Anthony. (2010). Sociología. Editorial Alianza. Madrid
- Jordan, Miguel Angel. Blog. Ideas para escritores principiantes. Recuperado en <http://escritoresprincipiantes.wordpress.com/2015/11/02/el-estilo-personal/>
- Kaufman, Josh. (14 marzo de 2013). The first 20 hours. How to learn anything. [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=5MgBikgcWnY>
- Kaufman Josh. (2014). The first 20 hours. How to learn anything...fast. Penguin. NY
- Latorre, A. (2007). La investigación-acción. Conocer y cambiar la práctica educativa. Grao. Barcelona. España
- Lýdia Machová. The secrets of learning a new language. (24 enero de 2019). [Archivo de video] Disponible en https://www.youtube.com/watch?v=o_XVt5rdpFY
- Rojas, García Ilene; Olave Arias Giohanny; Cisneros Estupiñán, Mireya. (2016). Alfabetización académica y pedagogía de género discursivo en la Lingüística Sistémico Funcional. Una experiencia de trabajo. Revista Signos, vol. 49, núm. 1, octubre, 2016, pp. 224-246
- Sanz, Hernández, Alexia. (2005). El método biográfico en investigación social: Potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales. Asclepio. Vol. LVII-I. Disponible en <http://asclepio.revistas.csic.es/index.php/asclepio/article/viewFile/32/31>
- Serrano, González Tejero J. M., Pons Parra R. M. (2011). El constructivismo hoy: enfoques constructivistas en educación. REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa. 13(1). Recuperado de 2017, de <http://redie.uabc.mx/vol13no1/contenido-serranopons.html>
- Universidad Autónoma de Nayarit. (2018) Unidad de aprendizaje de Socioantropología de la Salud. Tronco Básico de Ciencias de la Salud (TBCS 207). Tepic, Nayarit.



ISSN: 2448-6574

Vergara, Quintero M. del C. (2007). Tres concepciones históricas del proceso salud-enfermedad. Revista Hacia la promoción de la salud. Recuperado de 2017, de http://www.redalyc.org/pdf/3091/30912668900_3.pdf